

## "GRUPO DE LOS PRIVILEGIADOS"

Por medio de este expresivo "slogan", anuncia sus pisos una empresa de Bilbao. Si usted quiere unirse al grupo de los privilegiados, "¡Apresúrese!".

# ¿Quiere unirse al grupo de los privilegiados?..

Si ellos viven en una comunidad de verdadero privilegio en el centro y con las ventajas de lo residencial.

- 2.000 m<sup>2</sup> de terraza con espasos verdes
- planta de 4 habitaciones, gran salón comedor, habitación de servicio y dos baños, armarios empotrados y cocina con accesorios metálicos.
- calefacción y agua caliente central (gas-oil).
- instalación de teléfonos interiores.
- parking de lujo y estacion de móvil, ascensores desescañores.
- pasillo de comunión reducidos.
- facilidades de pago.

...PUES ¡APRESURESE!  
SOLO QUEDAN  
10 PISOS

VITENAS, HOY MISMO  
RECIBIRÁN INCLUIDO  
CARAVAN POR LA TARDE  
Y DOMINGOS POR LA  
MAÑANA



## "SE IGNORAN LOS MOTIVOS"

La historia de los «gazapos» periodísticos registra casos resonantes que han sido recogidos por los coleccionistas. No se trata sólo de errores de imprenta que a menudo se deslizan dando lugar a graciosas situaciones, o de errores de confección, como cuando se pone bajo una fotografía el pie que corresponde a otra. No todos los «gazapos», sin embargo, se deben a lo que se llama «los duendes de la imprenta». Hay otros que responden a la forma apresurada en que se redactan y titulan las noticias en los periódicos. Hay «gazapos» célebres, como por ejemplo el del redactor de sucesos de un diario de Madrid que, hace ya muchos años, titulaba la noticia de un parricidio del siguiente modo: «Mata a su madre sin causa justificada». Hay veces en que el «gazapo» delata los sentimientos del redactor. Tal es el caso, muy famoso, del periodista barcelonés que, satisfecho de no encontrar «personas conocidas» en la relación de víctimas de un accidente ferroviario, escribió que «afortunadamente, todos los vagones siniestrados eran de tercera». Otras veces, la forma de redactar la noticia da lugar a hilarantes confusiones. Por ejemplo, en la sección de «Ecos de Sociedad» de un periódico andaluz se escribió en una ocasión que «aquejados de gripe se encuentran en la cama el ilustre canónigo de la catedral, don... y la distinguida dama doña...». No hace muchos días he visto en un diario de Granada una noticia redactada de una forma que daba lugar a extraña confusión, aunque no en modo alguno jocosa, porque se trataba de la muerte de una persona. El suicidio es un acto voluntario, es lo que se llama «matarse» o «quitarse de enmedio»; pero, ¿puede uno morir de muerte natural por un acto de voluntad? Me viene a la memoria un caso que me contaron una vez en Turquía. Una historia impresionante de un mendigo que entró en una tienda de un comerciante de Estambul a pedir limosna. «Eres un vago», le dijo el comerciante, y le endilgó un sermón sobre las virtudes del trabajo, el ahorro y la buena administración. Debí añadir una frase equivalente a cuando en español se dice «anda y muérete ya» o «más te valdría estar muerto», el caso es que el mendigo se puso muy serio y le dijo al comerciante: «¿Quiere usted que me muera ahora mismo?». Y acto seguido, se murió. No quiero decir que se matara, sino que falleció allí mismo «voluntariamente». Bueno, pues esta historia turca no es el único indicio que yo he podido recoger respecto de la posibilidad de morir a voluntad. El «gazapo» del redactor granadino sugiere algo parecido. Decía la noticia que «fue encontrado sin vida en el campo de fútbol de (un pueblo de la provincia) el jornalero (...), natural de Málaga». No decía que se tratara de un suicidio, y, como se verá, llamaba al muerto «víctima», lo cual no se dice nunca de un suicida. La impresión que la noticia daba es que el jornalero había muerto por la noche de un ataque al corazón mientras paseaba por el campo de fútbol. Pero el periodista añadía: «Se ignoran los motivos que impulsaron a la víctima a tomar tal determinación».

# CELTIBERIA SHOW

LUIS CARANDELL

## "NO ERA REPUBLICANO"

Un profesor de Historia del Arte de la Universidad española preguntó no hace mucho a un alumno en un examen que le hablara de Mariano Benlliure y mencionara algunas de sus obras. El alumno habló en otras esculturas de Benlliure, de la estatua de Castelar, que se encuentra en el paseo de la Castellana de Madrid, y dijo:

—Es la estatua del político republicano, don Emilio Castelar.

El profesor le interrumpió entonces y, ofreciendo una insuperable muestra de celtiberismo político, dijo:

—De acuerdo, pero, ¿por qué dice usted que era republicano? El personaje lleva levita. Y los republicanos no llevaban levita.

## "MANTIENE A SUS POBRES"

Alguna vez he hablado del contenido del cartel que puede leerse sobre estas líneas. Pero nunca había dado el documento gráfico. En muchos pueblos de España he visto, junto a la prohibición de la mendicidad, la advertencia de que "este pueblo mantiene a sus pobres". La fotografía ha sido tomada en un pueblo de la provincia de Murcia.



## "EL CULITO DE JULITO"

Fue Ricardo de la Vega quien dijo aquello de "Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad". Y qué razón tenía. Julito tenía el culito colorado. El doctor, a quien llama mamá, acude puntual y receta unos maravillosos pañales inventados por la moderna industria farmacéutica. Y ya Julito no tiene el culito colorado.

## Julito tiene el culito colorado.

¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!

¡Doctor! ¡Doctor!



El Doctor acude puntual

Mamá dice:

Cuanto más lavo los pañales,  
más se irrita  
el culito  
de Julito.



Doc-tor.

El Doctor dice que la piel de Julito se irrita también a causa de las lejías y polvos de lavar los pañales.

Ahora mamá compra

los pañales que se usan y se tiran.

Mamá ya no lava pañales.

Julito ya no tiene el culito colorado

Julito cuenta:



Re-ce-ta.



Po-ma-da